

Oraciones de Jesús

I. LAS ORACIONES APOSTÓLICAS DE JESÚS

“... considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús” (Heb. 3:1)

A. La Oración del Señor.

9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. 10 VENGA TU REINO. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. 11 El pan nuestro de cada día, DÁNOSLO HOY. 12 Y PERDÓNANOS nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. 13 Y NO NOS METAS en tentación, mas LÍBRANOS DEL MAL; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén. (Mt. 6:9-13)

B. Oración por obreros ungidos para la cosecha.

37 Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. 38 ROGAD, PUES, AL SEÑOR DE LA MIES, QUE ENVÍE OBREROS a su mies. (Mt. 9:37-38; Lc. 10:2)

C. Oración para que se desate el ministerio del Espíritu Santo.

13 Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿CUÁNTO MÁS VUESTRO PADRE CELESTIAL DARÁ EL ESPÍRITU SANTO A LOS QUE SE LO PIDAN? (Lc. 11:13)

II. ORACIÓN SUMO SACERDOTAL DE JESÚS – JUAN 17

A. Jesús ora para guardar a los santos en el nombre del Padre.

11 Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros. (Jn. 17:11)

B. Oración para guardar a los santos del maligno.

15 No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. (Jn. 17:15)

C. Oración para santificar a los santos por la verdad.

17 Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. (Jn. 17:17)

D. Jesús ora para que los santos experimenten la gloria completa de Dios.

21 para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. 22 La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. 23 Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. 24 Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo... 26 Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos. (Jn. 17:21-26)